



ELECCIONES EUROPEAS: ABRAZAR EL MEDITERRÁNEO ES SALVAR EUROPA

Llamamiento

El Mediterráneo siempre ha sido la cuna de civilizaciones de toda Europa y, cuando defendemos el concepto de dos bandos separados y opuestos, simplemente ignoramos su historia milenaria, con el peligro que ello comporta. En el Mediterráneo han nacido lenguas, religiones, sistemas filosóficos y disciplinas científicas que han nutrido las civilizaciones desarrolladas en la región a lo largo de la historia. Ha representado el espacio privilegiado donde las culturas de los pueblos del Próximo Oriente, África del Norte y Europa del Sur podían entrar en contacto, mezclarse y amalgamarse. En efecto, es la cuna de las primeras sociedades urbanas de Oriente, de las civilizaciones grecorromana, judeo-cristiana y musulmana, de períodos ilustradores como el Renacimiento y donde nacieron ciudades cosmopolitas como Alejandría, Tánger, Venecia, Constantinopla/Estambul, Tesalónica y Dubrovnik. El Mediterráneo es una encrucijada, donde durante milenios todo se ha fundido, enriqueciéndose: personas, animales, mercancías, barcos, ideas, religiones, estilos de vida, e incluso plantas.

Remodelar la noción de ciudadanía para salvar a Europa

Hoy en día, muchas fuerzas políticas están comprometidas en "salvar" el proyecto de la UE del nacionalismo, de los discursos basados en la identidad y de los regímenes antiliberales, todo lo cual niega los grandes progresos realizados en el continente europeo en términos de reconocimiento de los derechos y de las libertades y de conciencia democrática. Sin embargo, "salvar" Europa sin abrazar el Mediterráneo es una causa perdida. No se puede refundar Europa cerrando sus fronteras geográficas y mentales: eso sólo anunciaría el final del proyecto de integración europea.

Los derechos no pueden ser privilegio de unos pueblos en detrimento de otros, en particular de los que los rodean. Los déficits democráticos de algunos regímenes de ciudadanía en el Mediterráneo y las disparidades entre ellos -con múltiples estatutos y formas de pertenencia, así como derechos, deberes y responsabilidades que a veces se tambalean- sólo puede superarse mediante una ciudadanía transnacional, inspirada en el espíritu mediterráneo y basada en la diversidad, el intercambio y la hospitalidad, en la que ni el eurocentrismo ni el autoritarismo puedan generar discriminaciones individuales o sociales por motivos de nacionalidad, religión, género o clase social.

Un destino común, oportunidades extraordinarias

A las puertas de las elecciones europeas, este es nuestro llamamiento a la ciudadanía europea: Europa puede renacer si ofrece un destino común a la cuna de sus civilizaciones: el Mediterráneo. Europa seguirá siendo un faro de humanismo si encarna con empatía los valores positivos que hemos heredado de la encrucijada mediterránea. Debe completar su proceso de integración con respecto al Mediterráneo para evitar su propia desintegración.

Por ello, pedimos a las fuerzas políticas que participan en las elecciones parlamentarias de 2019 que aboguen por una nueva iniciativa para la integración entre el continente europeo y el espacio mediterráneo. El Mediterráneo significa una comunidad de alrededor de quinientos millones de personas, un patrimonio cultural único, el hogar de más de treinta lenguas, paisajes impresionantes y una biodiversidad asombrosa, la segunda en importancia después de las selvas tropicales, un modo de vida rural único y una dieta alimenticia mundialmente reconocida, fuentes de energía extraordinarias y, por último, pero no por ello menos importante, un potencial humano fantástico en los campos de las ciencias, la cultura, el desarrollo económico, la espiritualidad, el trabajo y la creatividad.

Una iniciativa de diálogo a nivel regional y un proceso constitucional de gran alcance

Lo que necesitamos ahora es una visión clara y común para Europa y el Mediterráneo, que dé lugar a una iniciativa de diálogo a escala regional y a un proceso constituyente de gran alcance, en el que participen la ciudadanía y las comunidades de las dos orillas. No hay solución a los retos regionales si Europa sólo se mira a sí misma. Ni en términos de reformar el modelo de desarrollo, aplicar políticas migratorias justas, detener la degradación ambiental, generar oportunidades de empleo y bienestar o consolidar espacios democráticos, ni en el desmantelamiento del terror y de los nacionalismos basados en el odio.

Hace setenta y cinco años, cuando la Segunda Guerra Mundial aún estaba en pleno auge, un grupo de intelectuales y militantes antifascistas, internados en la isla de Ventotene, escribieron un Manifiesto para una "Europa libre y unida". Ese Manifiesto lanzó la visión de la integración europea como motor de paz y prosperidad precisamente en el momento en que nadie hubiera apostado por ella. Hoy estamos viviendo de facto una nueva guerra global, que enfrenta a culturas e identidades religiosas entre sí; frustra las luchas de los pueblos por la libertad y la justicia en nombre de la estabilidad, el crecimiento y los intereses nacionales; empuja a las familias a huir de la desesperación, y enfrenta a los seres humanos con la naturaleza.

El frente de batalla más caliente de esta guerra inventada atraviesa el Mediterráneo. Por eso hemos lanzado este llamamiento a un "Mediterráneo libre y unido que comparta un destino común con Europa", justo en el momento en que nadie apostaría por ello.

Elecciones europeas 2019: La oportunidad adecuada para abrazar el Mediterráneo

Cuando las dos orillas finalmente se encuentren y se abracen, estamos convencidas de que sus instituciones, recursos, inteligencia y potencial humano proporcionarán las soluciones para salvar a Europa de la tentación de la desintegración y sustraer a sus vecinos mediterráneos de los peligros del autoritarismo y el caos.

Este es el programa que nos gustaría que las elecciones europeas de 2019 pusieran sobre la mesa. Este es el legado que Europa y el Mediterráneo merecen hoy, para que -juntas- puedan volver a entrar en la escena mundial como faro de iluminación, humanismo, hospitalidad y progreso.



MAYDAN es una asociación de ciudadanos, hombres y mujeres, que incluye activistas, intelectuales, artistas, empresarios, investigadores y otros, comprometidos en la construcción de una ciudadanía mediterránea y un destino común entre los pueblos de la región.

www.maydan-association.org